



Consumo de prácticas culturales en estudiantes de Medicina y de Gestión Sociocultural para el Desarrollo

Consumption of cultural practices in students of Medicine and Sociocultural Management for Development

Yaillet Morales-Delgado^{1*}  <https://orcid.org/0000-0002-9306-5879>

Rosa Elvira Alfonso-Ramos¹  <https://orcid.org/0000-0002-5274-3709>

Leyda Finalé-de-la-Cruz¹  <https://orcid.org/0000-0002-8704-7615>

Yinela Castillo-Lozano¹  <https://orcid.org/0000-0003-2780-8299>

¹ Universidad de Matanzas. Matanzas, Cuba.

*Autora para la correspondencia: yaillet.morales@umcc.cu

RESUMEN

Introducción: El consumo de prácticas culturales en los jóvenes universitarios es fundamental para su formación personal y académica, así como para el desarrollo de un pensamiento crítico y de resistencia cultural. Además, contribuye a la consolidación de valores acordes con la misión de la universidad cubana.

Objetivo: Caracterizar el consumo de prácticas culturales en estudiantes de primer año de las carreras de Medicina y Gestión Sociocultural para el Desarrollo, en Matanzas.

Métodos: Se realizó un estudio transversal descriptivo con 28 estudiantes de primer año —14 de cada carrera objeto de estudio— durante el segundo período del curso académico 2024.



Resultados: Se identificaron coincidencias y diferencias en el consumo de prácticas culturales entre los jóvenes de ambas carreras. Las coincidencias se observaron en la preferencia por la música y en la influencia de estas prácticas en su forma de pensar. Las diferencias principales fueron las siguientes: en Medicina, los estudiantes mostraron menor preferencia por las artes visuales, eligieron mayoritariamente el Festival Universitario del Libro y la Lectura entre las actividades universitarias, y no asistieron a las actividades de extensión universitaria por falta de tiempo. Por su parte, en Gestión Sociocultural para el Desarrollo, los estudiantes prefirieron la literatura, eligieron el Festival de Artistas Aficionados como actividad universitaria principal, y atribuyeron su inasistencia a las actividades al horario de realización.

Conclusiones: Conocer el consumo de prácticas culturales en los jóvenes universitarios permite adecuar las actividades a sus necesidades, gustos y preferencias. Esto constituye una vía esencial para consolidar su formación profesional.

Palabras clave: consumo cultural, prácticas culturales, jóvenes universitarios.

ABSTRACT

Introduction: The consumption of cultural practices by young university students is fundamental for their personal and academic development, as well as for the development of critical thinking and cultural resistance. In addition, it contributes to the consolidation of values consistent with the mission of the Cuban university.

Objective: To characterize the consumption of cultural practices among first-year students in the Medicine and Sociocultural Management for Development programs in Matanzas.

Methods: A descriptive, cross-sectional study was carried out with 28 first-year university students, 14 from each program, during the second period of the 2024 academic year.

Results: Coincidences and differences in the consumption of cultural practices were found between young students from both programs. Similarities were observed in the preference for music and in the influence of these practices in their way of thinking. The main differences were as follow: in Medicine, students showed less preference for the visual arts, mostly chose the University Book and Reading Festival among university activities, and did not attend university extension activities due to lack of time. Meanwhile, in Sociocultural Management for Development, the students prefer literature, they chose the Festival of Amateur Artists, and attributed their absence to activities to the scheduling of realization.

Conclusions: Understanding the cultural practices of young university students allows tailoring activities to their needs, tastes and preferences. This is an essential way to consolidate their professional development.

Key words: cultural consumption, cultural practices, young university students.



Recibido: 26/03/2025.

Aceptado: 03/11/2025.

Revisores: Silvio Faustino Soler-Cárdenas y Mairim Yanet Errati-García.

INTRODUCCIÓN

El uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) facilita el alcance global e internacional de las interacciones humanas, mediadas por la manipulación de criterios, conductas y emociones, así como en la tendencia a la universalización de las prácticas culturales, costumbres, ideologías y tecnologías. Esta realidad hace que en la cultura de las diferentes regiones aumente la influencia de productos que no son precisamente transmisores de sus rasgos identitarios y se beneficie la colonización cultural.⁽¹⁾

En el contexto cubano se implementa desde 1959 una política cultural y educacional con perspectiva descolonizadora. Así lo declara el presidente de la Casa de las Américas, Abel Prieto, al intervenir en el Congreso Internacional Pedagogía 2023. En su disertación, resaltó como hechos significativos la creación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, la Imprenta Nacional, la Casa de las Américas y el Teatro Nacional; la Campaña de Alfabetización y las "Palabras a los intelectuales", que trazaron la política cultural cubana y dio origen a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

También destacó el surgimiento de la Casa del Caribe, las fundaciones Alejo Carpentier, Nicolás Guillén y Fernando Ortiz, así como los centros especializados en la obra del Héroe Nacional de Cuba, José Martí, y de Fidel Castro. Estos acontecimientos completaron el panorama institucional para enfrentar la colonización. Actualmente se trabaja en el programa "Sembrar ideas, sembrar conciencia", con la intención de desarrollar un pensamiento crítico y de resistencia cultural en los cubanos.⁽²⁾

La universidad favorece el progreso de la resistencia cultural. Su misión es "preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad".⁽³⁾ Se identifica, en dicha institución, un grupo etario vulnerable al efecto mediático de la globalización, las nuevas tecnologías, y las industrias culturales en el consumo de las prácticas culturales: los jóvenes universitarios. Esta situación hace que los estudios sobre el consumo de prácticas culturales en espacios educativos de nivel superior sean objeto de análisis en el escenario académico.⁽⁴⁾ En la formación académica y personal, los jóvenes se exponen a diversos estímulos culturales.

Entre las carreras universitarias se halla Gestión Sociocultural para el Desarrollo (GSD). El gestor sociocultural sustenta su desempeño profesional en los aspectos culturales y espirituales en su sentido más amplio, que se evidencian en la vida cotidiana de los sujetos sociales. El profesional de dicha carrera tiene en cuenta las consecuencias individuales y colectivas en los procesos de transformación social, tales como las identidades, los sentidos de pertenencia, la participación, las asimetrías sociales, la atención a las necesidades individuales y colectivas, entre otros elementos, que permiten



el estudio del individuo en su contexto histórico-cultural.

En este mismo sentido, la universidad médica también contribuye a la función sociohumanista de los jóvenes, así como a la calidad de vida espiritual, tanto de la comunidad universitaria como de su entorno.⁽⁵⁾ De igual modo, la formación profesional está regida por los procesos sustantivos determinados para la enseñanza universitaria: la formación, la investigación y la extensión universitaria.

Para ambas carreras se concibe la extensión universitaria como el proceso que tiene la función de promover la cultura en su más amplia acepción, en la comunidad intra y extrauniversitaria. Las dos carreras constituyen un espacio donde confluye una variedad de prácticas culturales promovidas por los propios jóvenes, a partir de la diversidad de intereses, expectativas, lugar de origen, cultura individual, posibilidades económicas, entre otros aspectos.

Asimismo, los jóvenes se insertan en los espacios culturales que presentan las universidades, asociados al desarrollo de valores cognitivos, estéticos, espirituales, físicos, políticos, emocionales y socioculturales. Las prácticas culturales que se promueven responden a la política cultural del país implementada por los ministerios de Cultura, Educación Superior y Salud Pública, a partir del Programa Nacional de Extensión Universitaria y la planeación estratégica de las universidades.^(6,7)

Las prácticas culturales son aquellas actividades donde se incluyen un gran número de población, entre ellas, conciertos, televisión, cine, radio, deportes, cursos alternativos, visita a monumentos y museos, y el consumo de otras ofertas culturales, como espectáculos de circo, teatro y danza, además de lectura de libros, asistencia a bibliotecas y exposiciones.⁽⁸⁾

En cuanto al consumo cultural, se coincide con Romero-Amado,⁽⁹⁾ quien asume el concepto que parte de la teoría de García-Canclini:⁽¹⁰⁾ "El consumo cultural es el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica".⁽¹⁰⁾ El consumo cultural se entiende por la forma en que los jóvenes interactúan y se apropian de los productos mediante las prácticas culturales de las diferentes manifestaciones, como la música, el cine, la literatura, el arte, entre otras.

El inicio de los estudios universitarios es una nueva etapa en el proceso formativo de los jóvenes como sujetos activos de la sociedad. Por tanto, el primer año de la carrera es un momento clave en la formación de los hábitos y preferencias culturales de los estudiantes, ya que se encuentran en un proceso de transición y exploración de sus intereses e identidades. Esto hace que sea importante conocer el consumo cultural de ellos, para entender cómo se configuran sus gustos y preferencias culturales, y cómo estos influyen en su desarrollo personal y académico. Además, el estudio del consumo cultural en este grupo etario puede proporcionar información valiosa sobre las tendencias y patrones culturales que se están configurando en la sociedad contemporánea.

De lo planteado anteriormente surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el consumo de prácticas culturales de los jóvenes universitarios? ¿Se corresponden las prácticas culturales que consumen los jóvenes en los espacios universitarios con sus intereses,



necesidades y expectativas? ¿Se apropian los jóvenes universitarios de las prácticas culturales que consumen en los espacios universitarios?

Como propósito de este estudio se determinó caracterizar el consumo de prácticas culturales en los jóvenes de primer año de las carreras Medicina y Gestión Sociocultural para el Desarrollo, en Matanzas.

MÉTODOS

Se efectuó un estudio transversal, descriptivo, eminentemente cualitativo con rasgos cuantitativos. Para ello, en julio de 2024, se procedió a la elección del universo formado por dos estratos: el primero, integrado por los 14 estudiantes de GSD de primer año, y el segundo, por los estudiantes de la carrera de Medicina de primer año, en ambos casos de curso diurno. La selección de la muestra de los jóvenes de Medicina fue por muestreo aleatorio simple, mediante un sorteo a partir del listado de estudiantes de primer año; la cantidad a elegir estuvo condicionada por la carrera GSD, la cual cuenta con un solo grupo de 14 estudiantes del año académico objeto de interés para esta investigación.

Las autoras definen el consumo de prácticas culturales como el conjunto de procesos de apropiación y uso de productos, donde el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, que se asimilan mediante la interpretación y significación de los mismos según las experiencias y contextos individuales. El consumo se intenciona con el desarrollo de prácticas culturales en los jóvenes universitarios que tengan en consideración sus intereses, necesidades y expectativas y, a la vez, potencien los valores acordes con el perfil profesional para su desempeño en la sociedad.

En el proceso de operacionalización de la variable de estudio "consumo de prácticas culturales", se identificaron tres dimensiones con sus indicadores. Ellas son:

Dimensión I. Uso de productos culturales

Es el consumo de los productos por los jóvenes universitarios, como resultado de las prácticas culturales en escenarios físicos y/o virtuales en relación con las manifestaciones de la cultura (música, literatura, teatro, danza, artes visuales, cine) u otros productos audiovisuales, como videojuegos.

Indicadores:

1.1 Edad, sexo, lugar de residencia, centro de estudio de procedencia (preuniversitario, Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas, otros), nivel de escolaridad y ocupación laboral de sus padres.

1.2 Manifestación que prefiere consumir: danza, literatura, teatro, cine, música y artes visuales.

1.3 Frecuencia con que consume danza, literatura, teatro, cine, música y artes visuales.



1.4 Espacios de consumo: museos, galerías de arte, teatros, cine, otras instituciones, espacios virtuales.

Dimensión II. Apropiación de productos culturales

Es la manera en que los jóvenes universitarios interpretan los distintos elementos culturales disponibles en una sociedad, y le dan una significación de acuerdo a sus propias necesidades, lo que permite dar nuevos significados y usos a los productos que consumen.

Indicadores:

2.1 Disfrute estético, expresar mi identidad, formar parte de grupos, entretenerme, educarme, desarrollo profesional y otros.

2.2 Modo de hablar, comportamiento, forma de vestir, valores, forma de pensar, relaciones interpersonales, formación profesional y otras.

Dimensión III. Consumo de las actividades de extensión universitaria

Es el consumo de productos que se relacionan con las prácticas culturales que estimulan el conocimiento, el desarrollo de valores mediante las actividades de extensión universitaria para el desarrollo integral de la personalidad, consecuente con el perfil profesional para su desempeño en la sociedad.

Indicador:

3.1 Conocimiento del proceso de extensión universitaria; vías por la que conoce las actividades universitarias; vías de preferencia; preferencia de las actividades universitarias; causa de no asistencia a las actividades; valores de la profesión que desarrolla; conocimiento de la promoción del gusto y el interés de los estudiantes por la participación en este tipo de actividades.

Se aplicaron como métodos de investigación el analítico-sintético, el inductivo-deductivo y la modelación, que permitieron llegar a una visión holística de la realidad. La técnica de recolección de datos empleada fue el cuestionario, elaborado con preguntas abiertas y cerradas, mediante las cuales se obtuvo información sobre la variable de estudio.

El procesamiento estadístico se sintetizó en gráficos, según las técnicas de la estadística descriptiva, para su mejor comprensión.

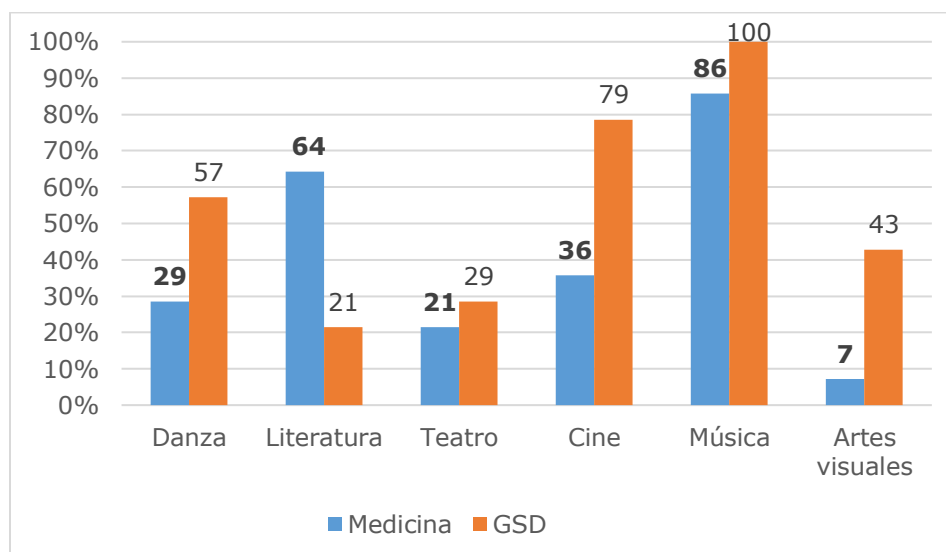
RESULTADOS

Se presentan cuatro gráficos: el primero corresponde al indicador 1.2 de la dimensión I, que muestra la preferencia de las manifestaciones culturales que prefiere consumir cada grupo de estudio; el segundo refleja la influencia en la vida cotidiana del consumo de prácticas culturales, correspondiente al indicador 2.2, de la dimensión II. En el caso del



tercer y cuarto gráfico exponen la preferencia por las actividades universitarias y la causa de no asistencia a estas actividades, aspectos que forman parte del indicador 3.1 de la dimensión III.

A continuación, en el gráfico 1 se aprecia la preferencia del consumo de las manifestaciones culturales: danza, cine, literatura, música, teatro y artes visuales de 14 jóvenes de primer año de la carrera de Medicina y 14 de la carrera GSD. En general, coinciden en que la manifestación cultural de mayor preferencia es la música, con 86 % y 100 %, respectivamente. En el resto de las manifestaciones culturales, la preferencia de consumo difiere entre un estrato y otro; en Medicina le sigue en este orden: literatura (64 %), cine (36 %), danza (29 %), teatro (21 %) y artes visuales (7 %). En cambio, en GSD se presenta de la siguiente forma: cine (79 %), danza (57 %), artes visuales (43 %), teatro (29 %) y literatura (21 %).



Gráf. 1. Preferencia de consumo de las manifestaciones culturales en jóvenes de primer año de las carreras de Medicina y GSD de Matanzas.

El Gráfico 2 muestra la influencia de las prácticas culturales en la vida cotidiana de los jóvenes encuestados. Ambos grupos coinciden en que el mayor impacto se ejerce en su forma de pensar: 64 % en los estudiantes de Medicina y 79 % en los de GSD.

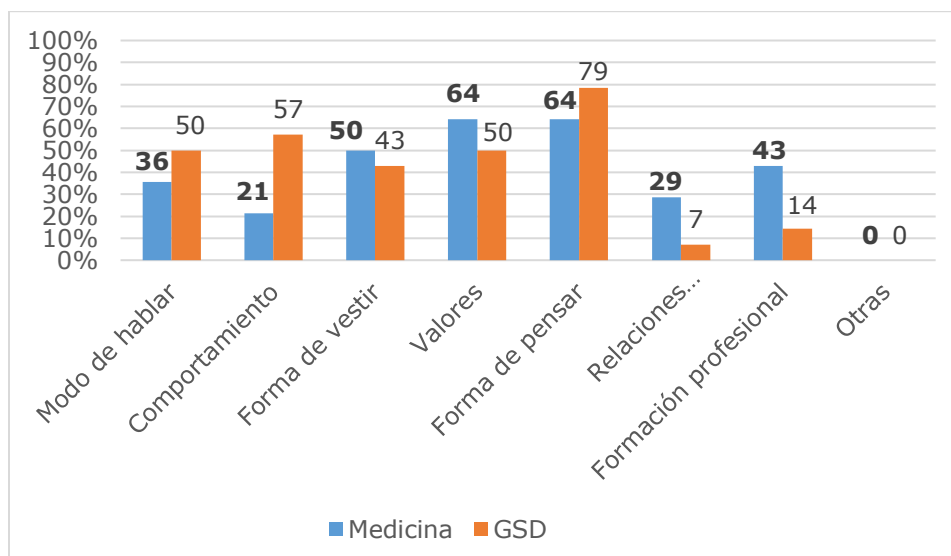
Entre los estudiantes de Medicina, la influencia también es notable en sus valores (64 %), seguida por la forma de vestir (50 %), la formación profesional (43 %), el modo de hablar (36 %), las relaciones interpersonales (29 %) y el comportamiento (21 %).

Por su parte, en la carrera de GSD la distribución porcentual se organiza de la siguiente manera: en el comportamiento (57 %), los valores y el modo de hablar (50 %), la forma



de vestir (43 %), la formación profesional (14 %) y, en menor medida, las relaciones interpersonales (7 %).

Cabe destacar que ninguno de los dos grupos reconoce otras influencias en su vida cotidiana.



Gráf. 2. Influencia en la vida cotidiana del consumo de prácticas culturales en jóvenes de primer año de la carrera de Medicina y GSD.

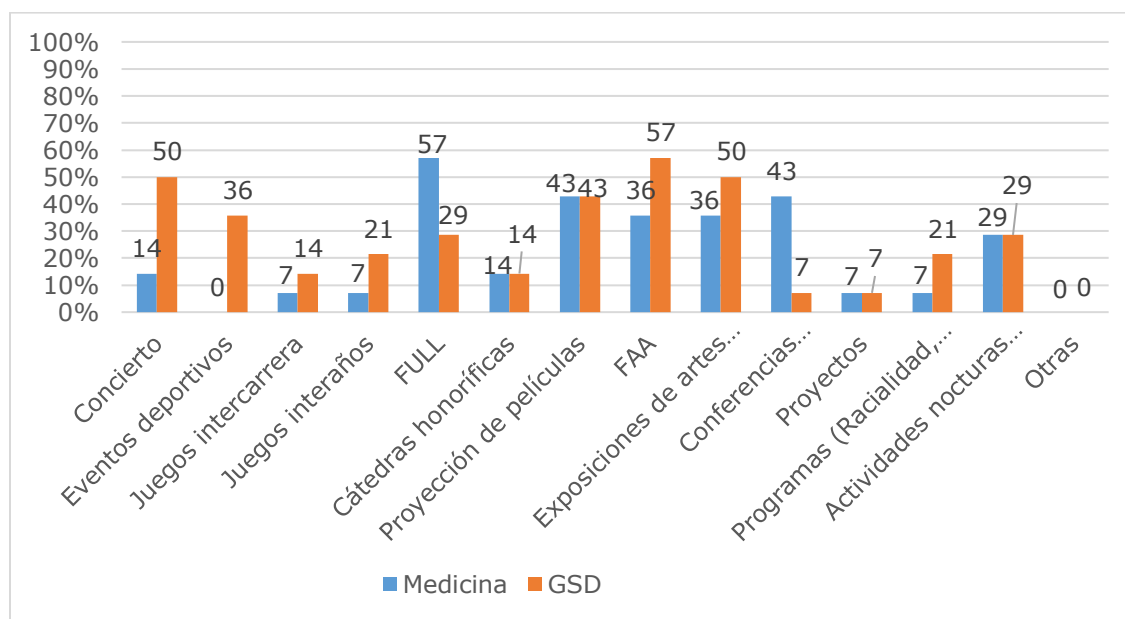
En el gráfico 3 se observa la preferencia del consumo de las actividades universitarias en los jóvenes de primer año de las carreras investigadas. En los de Medicina queda como mayor preferencia el Festival Universitario del Libro y la Lectura (FLLU) (57 %); le siguen la proyección de películas y las conferencias especializadas (43 % cada una), el Festival de Artistas Aficionados y las exposiciones de artes visuales (36 % cada una), las actividades nocturnas de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) —como casa de la música y fiesta playa (29 %)—, los conciertos y la cátedras honoríficas (14 %), los juegos intercarreras, los juegos interaños, los proyectos y programas (racialidad, mujer, etc.) quedan representados en con un 7 % cada uno, y con nula preferencia los eventos deportivos.

Los jóvenes de la carrera GSD, en cambio, tienen como mayor preferencia el Festival de Artistas Aficionados (57 %), le siguen los conciertos y las exposiciones de artes visuales (50 % cada una), la proyección de películas (43 %), los eventos deportivos (36 %), el Festival Universitario del Libro y la Lectura y las actividades nocturnas de la FEU como casa de la música y fiesta playa (29 %), los juegos interaños y los programas (Programa Nacional para el Adelanto de la Mujer, Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial, etc.), con 21 % cada uno, los juegos intercarreras y las cátedras honoríficas, con 14 %. Las conferencias especializadas junto a los proyectos constituyen



las actividades de menor preferencia (7 %). En ninguno de los dos grupos de jóvenes se exponen otras actividades de preferencia.

Las siguientes actividades coinciden en preferencia para ambos grupos: las actividades nocturnas de la FEU (casa de la música y fiesta playa), la proyección de películas, las cátedras honoríficas y los proyectos.

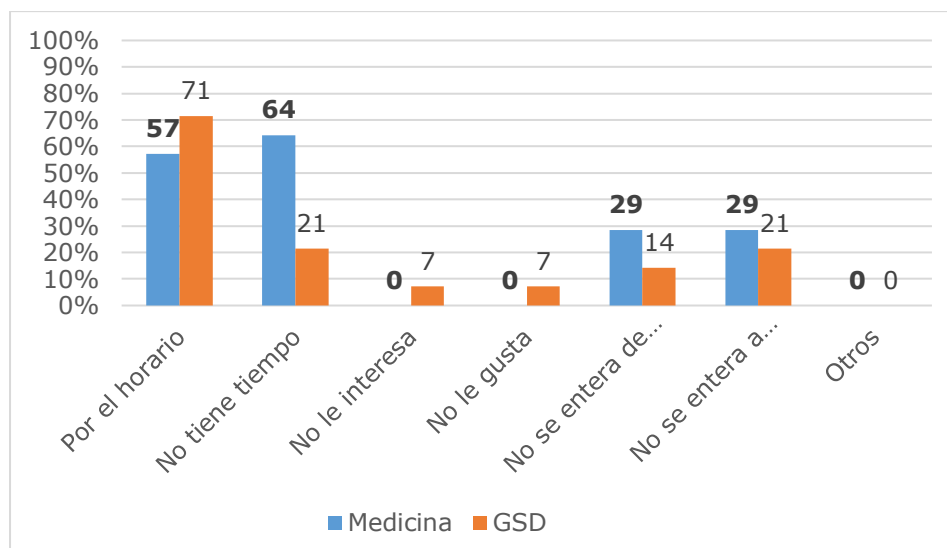


Gráf. 3. Preferencia del consumo de prácticas culturales en las actividades universitarias en jóvenes de primer año de las carreras de Medicina y GSD.

Por último, el gráfico 4 refleja las causas por la que no asisten a las actividades de extensión universitaria, analizado en el indicador 3.1. Así, los jóvenes de la carrera de Medicina consideran como primera causa de no asistencia la falta de tiempo (64 %), en segundo lugar el horario (57 %), en tercer lugar coinciden en que no saben cuándo se van a realizar las actividades, o no se enteran a tiempo para planificarse y asistir (29 % en cada aspecto). Los otros aspectos registrados en el gráfico no se eligen.

En la carrera GSD queda como causa más frecuente el horario (71 %); en segundo lugar, que no tienen tiempo y que no se enteran para planificarse (21 % cada una); en tercer lugar, que no se saben cuándo se van a realizar las actividades (14 %), en cuarto lugar se une que no les interesa y que no les gusta (7 % cada una). No declaran otras causas de no asistencia a las actividades de extensión universitaria.





Gráf. 4. Causas por las que no asisten a las actividades de extensión universitaria los jóvenes de primer año de las carreras de Medicina y GSD.

DISCUSIÓN

Las universidades son instituciones de cultura definidas como espacios que propician la igualdad y sientan una base cultural para la vida profesional. En ellas confluyen múltiples expresiones culturales que constituyen una producción simbólica manifestada en la cotidianidad.⁽¹¹⁾ Estos centros representan un ámbito de reproducción y/o cambio de prácticas culturales, donde ha de considerarse la heterogeneidad del estudiantado. De esta forma, más allá de hacer una mediación simbólica reproducida, deben propiciar que el estudiante se perciba como productor de cultura, capaz de formar parte de su gestión.^(12,13)

El presente estudio, centrado en las carreras de Medicina y Gestión Sociocultural para el Desarrollo, coincide con hallazgos de autores cubanos y foráneos cuyas investigaciones sobre consumo de prácticas culturales aportan elementos como:

- La determinación de los horarios de las actividades como una de las barreras para el consumo.⁽⁴⁾
- La identificación de la música como manifestación artística que marca la identidad de los jóvenes universitarios.⁽⁶⁾
- La influencia de la música, cine, danza, teatro, exposiciones y literatura en los estudiantes universitarios.⁽⁹⁾
- La baja preferencia por el teatro como manifestación artística.⁽¹⁴⁾
- El estudio del primer año universitario como período de transición en el que los estudiantes reconfiguran sus hábitos culturales, influidos por pares, docentes y la oferta institucional.^(11,15)



Al respecto, se considera que el primer año de estudios es fundamental en la socialización académica y en la formación de hábitos disciplinarios que moldean las prácticas del estudiante. Ante esta realidad, es importante indagar sobre sus preferencias por las actividades universitarias, ya que las prácticas culturales, sean iguales o diferentes, están condicionadas, entre otros factores, por las ofertas culturales y por las posibilidades y oportunidades de acceso.

En los dos estratos objeto de estudio, las preferencias de consumo de manifestaciones artísticas concuerdan en que los jóvenes prefieren disfrutar de la música. Sin embargo, llama la atención que en Medicina la literatura ocupa el segundo lugar de preferencia, mientras que en GSD, a pesar de ser una carrera del área de las humanidades, esta manifestación es elegida en menor medida.

El estudiante de GSD debe ser capaz de asesorar, mediar y facilitar los procesos de comprensión, apropiación y dinamización de la cultura y la praxis sociocultural, así como ejecutar acciones profesionales de promoción, animación, recreación, aprovechamiento del tiempo libre y capacitación. Desde la gestión de los recursos socioculturales disponibles y entre sus esferas de actuación profesional se hallan la promoción, la animación y la gestión de la identidad, el sentido de pertenencia y el enriquecimiento de la vida espiritual. De ahí que surja la interrogante: ¿cómo lograr tales propósitos con bajo consumo de literatura?

En la dimensión II, la influencia del consumo de prácticas culturales en la vida cotidiana se manifiesta de forma similar en ambos grupos, al ser la primera elección que influye en su modo de pensar. En los jóvenes de Medicina, los valores son elegidos en un mismo porcentaje. Es significativo que la influencia en su formación profesional queda por debajo del 50 % en ambos casos; en GSD este es el valor más bajo. Estos factores son relevantes en tanto el consumo cultural juega un papel primordial en la construcción de la identidad de los jóvenes universitarios. La diversidad de influencias a la que están expuestos les permite explorar y definir quiénes son.

El consumo cultural aviva la conciencia sobre cuestiones sociales y políticas, lo que favorece el desarrollo del pensamiento crítico en el análisis de los productos que consumen. Por ello, se relaciona con los hábitos de estudio y trabajo. Asimismo, los estilos de vida pueden afectar las decisiones relacionadas con la salud, el ocio y el consumo. De ahí que se insista en la importancia de influir en el consumo cultural durante la formación profesional. Lo anterior favorece la preparación de un profesional capaz de dar respuesta a las necesidades y problemáticas sociales, y de actuar como sujeto de transformación para el desarrollo.

En la dimensión III, el Festival Universitario del Libro y la Lectura es la actividad de mayor disfrute en los estudiantes de Medicina, resultado que se corresponde con la preferencia por la literatura observada en la dimensión I. En cambio, en GSD es el Festival de Artistas Aficionados la actividad que más se disfruta. En este último grupo, preocupa que las conferencias especializadas y los proyectos compartan el menor nivel de preferencia. Esto resulta relevante si se considera que dentro de los aspectos medulares de la profesión del gestor sociocultural se encuentra la capacidad de crear proyectos, evaluar sus impactos e incentivar la participación comunitaria.



Las actividades universitarias que se tienen en cuenta en este estudio forman parte del proceso de extensión universitaria. Sus resultados demuestran que para su planificación y organización es vital la realización de diagnósticos que permitan conocer las necesidades, gustos y preferencias de los jóvenes. Entre las causas más declaradas de no participación destacan la falta de tiempo, los horarios de realización y el no enterarse a tiempo para planificarse. Esto lleva a pensar sobre la necesidad de implementar vías de comunicación más efectivas para llegar al público objetivo.

Los estudios de consumo cultural permiten conocer mejor a los jóvenes universitarios, saber de dónde vienen, por dónde van y guiar el camino hacia dónde deben llegar. En ambas carreras prevalece la formación humanista acorde con el proyecto social cubano, donde la instrucción va acompañada de la educación. Por tanto, estar al día en los cambios que se producen en la sociedad que influyen en las formas de consumo, debe ser prioridad de los docentes responsables en la formación de los universitarios, siempre en favor de la continuidad de la política cultural y educativa de perspectiva descolonizadora.

Aun cuando se plantea que la cultura contribuye a la integralidad, es necesario continuar estudios que midan su efecto en el desempeño académico, la permanencia estudiantil o el desarrollo de la identidad profesional. También se debe insistirse en su potencial para desarrollar competencias transversales como el pensamiento crítico, la creatividad y la interculturalidad, claves en los actuales modelos educativos.

Resulta insuficiente la exploración de cómo las universidades, a través de su oferta extracurricular o clima institucional, reproducen o transforman desigualdades en el acceso a la cultura. También falta profundizar en el análisis del rol de los docentes como mediadores culturales y su influencia en los hábitos de los estudiantes. De igual manera, podría vincularse más el estudio del consumo cultural para fines pedagógicos; ejemplo, mediante la creación de contenidos audiovisuales críticos o visitas a museos con enfoque educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Prieto-Jiménez AE. Notas sobre el sentido descolonizador de la política cultural cubana [Internet]. La Habana: Casa de las Américas; 2022 [citado 20/09/2024]. Disponible en: <https://unihcmtz.files.wordpress.com/2022/11/abel-prieto-notas-sobre-el-sentido-descolonizador-de-la-politica-cultural-cubana.pdf>
2. Cuba Sí. Abel Prieto: la colonización cultural de Cuba es inquietante [Internet]. La Habana: Cuba Sí; 2023 [citado 20/09/2024]. Disponible en: <https://cubasi.cu/es/noticia/abel-prieto-la-colonizacion-cultural-en-cuba-es-inquietante>
3. Horruitiner-Silva P. La nueva universidad cubana: El modelo de formación [Internet]. La Habana: Editorial Universitaria; 2020 [citado 20/09/2024]. Disponible en: https://books.google.com/cu/books?id=r4D1DwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false



4. Villamil-Guzmán CI, Hurtado-Torres LM. Consumo de prácticas culturales en jóvenes universitarios de algunos países latinoamericanos. Signo Pensam. 2019;38(75). DOI: 10.11144/Javeriana.syp38-75.cpcj.

5. Lafaurié Ochoa Y, Garrido Lena L, Figueredo Llera R, et al. El trabajo educativo y la extensión universitaria en las ciencias médicas [Internet]. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2009 [citado 20/09/2024]. Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/fcmfajardo/files/2014/06/trabajo-educativo.pdf>

6. Benítez-Guzmán EM, Soler-Nariño O, Frómata-Quintana E. Prácticas de consumos y participación cultural universitaria. El caso de la Universidad de Oriente. Estud Desarro Soc Cuba Am Lat [Internet]. 2023 [citado 27/09/2024];11(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322023000200034

7. Ochoa-Tinoco C, Falcón AA. El consumo cinematográfico de jóvenes universitarios en la Ciudad de México. Múltiples pantallas, miradas limitadas. Última Décad [Internet]. 2022 [citado 27/09/2024];30(59):5-42. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362022000200005&script=sci_arttext

8. Hinojosa-Córdova L. Consumo de prácticas culturales de la comunidad universitaria de una universidad mexicana. En: de Moragas Spà M. Comunicación y riesgo: III Congreso Internacional Asociación Española de Investigación de la Comunicación [Internet]. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili; 2012 [citado 20/09/2024]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5248581>

9. Romero-Amado J. Aproximación al consumo cultural de estudiantes universitarios de economía en Puebla. Última Décad [Internet]. 2020 [citado 28/09/2024];28(53):210-34. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362020000100210

10. García-Canclini N. El consumo cultural en México. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones; 1993.

11. Suárez-Domínguez JL, Navarro-Martínez SI, Jiménez-García S. El consumo cultural en la dinámica escolar del primer año de estudios en la Universidad Veracruzana. Dixit. 2022;36(1):72-88. DOI: 10.22235/d.v36i1.2595.

12. Delgado-Ballester A, Madrigal-Mora A, Salazar-Miranda A. Prácticas, consumo e intereses culturales del estudiantado de la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional de Costa Rica (2021). Reflexiones. 2025;104(2):1-24. DOI: 10.15517/rr.v104i2.57750.

13. Gómez-González S, Riverón Hernández K, Jay Griñán M, et al. Prácticas culturales en los jóvenes universitarios cubanos. Trilogía Cienc Tecnol Soc [Internet]. 2017 [citado 20/09/2024];9(16):101-11. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5343/534367007004.pdf>



14. Madrigal-León DY, Montejo-Chávez RM, Gómez-González S. El teatro como práctica de consumo cultural. El debate entre jóvenes universitarios. Trilogía Cienc Tecnol Soc [Internet]. 2019 [citado 28/09/2024];11(20). Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/156/156725025/html/index.html>

15. Hernández-Dávila EY, Suárez-Domínguez JL, Vasquez-Feria AG. Las prácticas académicas y culturales de los jóvenes como modos de apropiación del espacio universitario. Diálogos sobre Educ [Internet]. 2023 [citado 28/09/2024];13(24).

Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-21712022000100021

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de autoría

Yaillet Morales-Delgado: conceptualización, investigación, metodología, supervisión y redacción del borrador original.

Rosa Elvira Alfonso-Ramos: curación de datos, redacción, revisión y edición.

Leyda Finalé-de-la-Cruz: recursos, validación y visualización.

Yinela Castillo-Lozano: conceptualización, investigación, análisis formal y administración del proyecto.

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO

Morales-Delgado Y, Alfonso-Ramos RE, Finalé-de la Cruz L, Castillo-Lozano Y. Consumo de prácticas culturales en estudiantes de Medicina y de Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Rev Méd Electrón [Internet]. 2025 [citado: fecha de acceso];47:e6508.

Disponible en:

<http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/6508/6415>

